



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Trabajo colaborativo entre profesores de escuelas normales durante el COVID-19

María Bertha Fortoul Ollivier

Universidad La Salle, México
bertha.fortoul@lasalle.mx

Trabajo colegiado en la escuela normal durante el Covid: sedimentación desde la cultura de la colaboración

Alejandra Avalos Rogel

Escuela Normal Superior de México
alejandraavalosrogel@gmail.com

Trabajo colegiado/colaborativo en la ENSV en tiempos de Covid-19

Óscar Fernando López Meraz

Escuela Normal Superior Veracruzana Dr. Manuel Suárez Trujillo
sthi2009m@gmail.com

Primer Conversatorio Internacional de Maestros en Formación México – Argentina: Una experiencia posible desde el confinamiento

Rosalba Santos Martínez

Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico
irsantosm@univdep.edu.mx



Área temática 08. Procesos de formación.

Línea temática: Procesos sociohistóricos institucionales en la formación inicial y continua.

Resumen general del simposio

El trabajo colegiado es una práctica de gestión basada en la toma de decisiones participativa de una comunidad escolar que busca la mejora. En las escuelas normales ha sido difícil su puesta en marcha, dadas las culturas del solipsismo, apoyadas por construcciones simbólicas del “buen maestro”. A partir del confinamiento decretado el 23 de marzo de 2020 se instaló una sensación de repentino vacío de gestión académica y administrativa en las comunidades escolares. Las Escuelas Normales nno son ajenas a esta sensación y en este simposio se abordarán las maneras en que fue vivido en distintas institucines formadoras de docentes. Lo abordaremos desde instituciones con financiamiento público y con financiamiento privado y enclavadas en dos estados de la república mexicana: la ciudad de México y Veracruz.

En este proceso frágil que a lo largo del último año se ha estado instalando surgen tres preguntas que guiarán

- ¿Cómo se ha desarrollado el trabajo colaborativo durante la pandemia entre profesores de Escuelas Normales?
- ¿Cuáles fueron los cambios y/o retos más significativos en la práctica docente ante la necesidad del desarrollo de la virtualidad?
- ¿Qué tipo de participaciones tuvieron los alumnos con la nueva modalidad de trabajo a distancia?

Todas estas preguntas están directamente vinculadas a la gestión académica institucional de las escuelas normales a la luz del trabajo conjunto entre los formadores, los estudiantes normalistas y las autoridades. Cada uno de los participantes desde su institución de adscripción, desde los diálogos establecidos con otros docentes de instituciones diferentes, desde encuestas realizadas buscaran responder a estas tres interrogantes.

Palabras clave: trabajo cooperativo, escuelas normales, análisis institucional, procesos de formación.

Semblanza de los participantes en el simposio

Nombre del coordinador: María Bertha Fortoul Ollivier

Es profesora de tiempo completo con funciones de investigación en la Universidad La Salle, México. Sus líneas de investigación han sido: la formación de maestros para la educación básica; la formación en investigación y la convivencia escolar.

En los últimos años ha sido miembro de los Comités Académicos del COMIE en el área de Procesos de Formación y ha participado como co-coordinadora de los Estados del Conocimiento de dicha área.

Nombre Participante 1: Alejandra Avalos Rogel

Doctora en Educación por la Universidad España y México. Maestra en Ciencias en la especialidad de Investigaciones Educativas por el DIE del CINVESTAV. Jefa del Departamento de Investigación y Experimentación Educativas de la Escuela Normal Superior de México. Desarrolla Líneas de Investigación sobre Didáctica de las Matemáticas y Formación inicial de docentes. Participa en el cuerpo académico: “Ciencia, tecnología y sociedad en la educación obligatoria y formación de docentes” de la ENSM. Es perfil PRODEP desde 2009 y candidata al SNI.

Nombre Participante 2: Oscar Fernando López Meraz

Maestro en Historia de México por la UNAM, y doctor en Historia y Estudios Regionales por la Universidad Veracruzana (UV). Estudios de posdoctorado en la Universidad de Zaragoza, España, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores desde 2017 (Nivel 1). Profesor de la Escuela Normal Superior Veracruzana “Dr. Manuel Suárez Trujillo” y de la Facultad de Historia de la UV. Principales líneas de investigación: enseñanza de la historia, investigación de la investigación educativa en Escuelas Normales (EN), y práctica docente entre estudiantes de EN.

Nombre Participante 3: Rosalba Santos Martínez

Maestra en Desarrollo de la Educación, candidata al grado de Doctora en Educación, por la Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico. Directora Académica de la Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico - Campus Churubusco, desde 2017 y directora de la “Escuela Normal Particular Autorizada Quince de Mayo”, desde 2015. Integrante de la Fundación Fomento y Calidad de la Educación, desde 2019, para la colaboración en el área de vinculación institucional. Integrante del equipo de investigación, para la integración del Estado del Conocimiento 2021 del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, en el campo de conocimiento sobre: Formación Inicial Docente.

Textos del simposio

Trabajo colegiado en la escuela normal durante el Covid: sedimentación desde la cultura de la colaboración

Alejandra Avalos Rogel

Introducción

El trabajo colegiado en las escuelas normales tiene una historia reciente. Se propone en 1996 en el marco del *Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales* (PTyFAEN), y se instala en 2008 con el *Programa de Mejoramiento Institucional de las Escuelas Normales Públicas* (PROMIN), que permite dar autonomía y flexibilidad a las Escuelas Normales mediante financiamiento a proyectos sustantivos. Finalmente, cobra sentido con la reforma curricular del 2012 de las licenciaturas para la formación inicial de docentes de educación preescolar y primaria, pues el trabajo colegiado se propone como una forma de gestión académica de las asignaturas, particularmente de las que pertenecen al mismo trayecto formativo.

Desde un inicio se detectó dificultades en su instalación (Czarny 2003). a pesar de que la regulación del trabajo académico se encontraba en las agendas de política educativa federales y estatales, del impulso a un trabajo colegiado en la planeación institucional de las escuelas normales, y de una perspectiva pedagógica distinta a partir de proyectos compartidos. Al parecer, estas dificultades son una consecuencia de las culturas del solipsismo, apoyadas sistemas hologénicos entorno a los grandes maestros: al “buen maestro” se le mira subido en la cátedra, con un gran discurso, trabajar en solitario con su grupo de alumnos.

Desde 2008, con la incorporación del Programa de mejoramiento profesional (PROMEPE) se instalan otros lugares de trabajo colaborativo: en el posgrado, sobre todo si se trata de equipos de formadores en posgrados profesionalizantes, que incorporan maestros que no tienen grado, pero que hacen colegio con ellos, en virtud de sus conocimientos; y los cuerpos académicos, que son equipos de docentes que desarrollan líneas de generación y aplicación de conocimiento, ambos procesos sin financiamiento.

El trabajo colegiado se puso a prueba en el contexto del SARS-coV-2. El confinamiento decretado el 23 de marzo del 2020, genera una sensación de repentino vacío en la gestión académica y administrativa en la comunidad. De cara a este proceso frágil que apenas se está instalando, las preguntas que surgen son: ¿cómo se ha desarrollado el trabajo colaborativo durante la pandemia entre profesores de Escuelas Normales? ¿Cuáles fueron los cambios y los retos más significativos en la práctica docente ante la necesidad del desarrollo de la virtualidad? Y ¿qué tipo de participación tuvieron los alumnos con la nueva modalidad de trabajo a distancia?

Para responderlas, se desarrolló un estudio cuyo propósito fue recuperar las voces de docentes y directivos de algunas escuelas de la región centro de México, en torno al sentido del trabajo colaborativo, en un contexto en el que la irrupción del trabajo a distancia dio la sensación de un vacío en la gestión.

En la primera parte de este documento, se propone una perspectiva conceptual desde la cual es posible abordar el problema: el análisis institucional de vertiente antropológica. En un segundo momento se expone el procedimiento metodológico para la recuperación de los referentes empíricos. Finalmente se exponen los resultados en tres dimensiones: la de los formadores y su vida académica; la de los cambios y retos en el trabajo formativo, y la de los estudiantes, y su presencia en el colegio.

Referentes conceptuales

Este problema se aborda desde el Análisis Institucional de vertiente Antropológica, (Chevallard, 1997; Castro y Rodríguez, 2009, Castella, 2016). En las instituciones diversas culturas hegemónicas confluyen con el fin de darles ordenamiento. Estas culturas hegemónicas llevan a, y se derivan de formas de entender el mundo; se tejen techos simbólicos comunes a sus miembros, y expresiones lingüísticas que hacen inteligibles sus interacciones y dan historicidad a sus intercambios.

Se instalan formas de regulación entre los sujetos por los sujetos mismos mediante la instalación de rituales, de normas internas explícitas o implícitas de comportamiento, y un *ethos* de los sujetos.

También esta perspectiva presenta un enfoque epistemológico frente a la generación de conocimiento, en el sentido de cómo las instituciones reconocen ciertos conocimientos con respecto a otras instituciones: hay prácticas investigativas reconocidas, formas institucionales de validarlo, y convenciones para representarlo, mismas que impactarán a su vez, en otras instituciones.

Siendo organizaciones estables, las instituciones crean las condiciones necesarias para una inventiva vista como esencialmente colaborativa, para la transformación de invenciones puntuales en innovaciones socialmente reconocidas, para la difusión geográfica y para la transmisión de conocimientos entre generaciones. (Castella, 2016, p.11).

De ahí que se reconoce en el núcleo de las escuelas como instituciones, tradiciones magisteriales asociadas a determinados lugares y a ciertos momentos históricos, que a su vez impactarán con conocimientos legitimados en otras instituciones.

Las instituciones pues son permeables a las culturas externas, esto da fenómenos de irrupción cultural de coexistencia de diversas culturas al interior de la institución; no es una cultura sino la influencia de diversas culturas en una institución, lo le otorga su dinamicidad.

Desde una mirada externa pareciera que hay contradicciones en la actuación de los sujetos, porque de pronto asumen discursos distintos y actúan con otras lógicas. La coexistencia de diversas culturas al interior de las instituciones, lleva a esas aparentes contradicciones. Así pues, en instituciones que son porosas a las culturas externas, como es el caso de la cultura escolar, se identifican la irrupción de culturas, su co existencia, y sedimentación. Además, los procesos de sedimentación de las culturas tienen distintos ritmos, de tal suerte que hay culturas que se instalan de una manera más contundente que otras.

Metodología

De manera congruente con la perspectiva conceptual de vertiente antropológica, se recurre a una metodología cualitativa que lleva a recuperar los discursos de los participantes y los significados que los miembros de una comunidad atribuyen al trabajo colaborativo y al trabajo docente en el confinamiento. Hay dos momentos muy importantes para la recopilación del referente empírico. Se organizó un webinar en el que participaron docentes, alumnos y directivos de las Escuelas Normales de cinco estados de la república que constituyen la Red de investigadores de la región centro.

Además, se recurrió a entrevistas a los formadores líderes que participaron en los cursos de actualización en nuevas tecnologías, durante el segundo semestre del ciclo escolar 2019-2020, con una pregunta central: ¿cómo se ha desarrollado el trabajo colaborativo durante la pandemia? La triangulación de los informantes de ambos eventos permitió la validación de la información obtenida.

Las academias como un formato estable del trabajo colaborativo

Los informantes reconocieron que ya se habían instalado las academias desde antes de la pandemia como una forma de estructura de la organización de las Escuelas Normales. La primera sensación que se tuvo al inicio del confinamiento fue de incertidumbre, sobre todo por un vacío de información. Las academias como forma de organización de la institución, permitieron una comunicación expedita, y formas de circular la información y corroborarla. Algunos docentes de una de las normales relatan cómo se remitían a lo que se generaba en la academia de cuarto semestre, pues eran los maestros que continuaron con sus reuniones en formato virtual, y que lograban comunicarse mejor para la toma de acuerdos.

En un mundo tan globalizado y desde diferentes puntos de vista es importante concebir diferentes formas de utilizar las películas como forma de motivación en estudiantes normalistas y estos a su vez podrían hacer uso de ellos para que sus alumnos puedan entender de una forma diferente el tema que se pretenda realizar. (Entrevista M. A. 28/05/2020)

Estas formas de interacción, daban la sensación de reconstrucción de la escuela, una escuela que de pronto se había disuelto: la voz, la presencia y la periodicidad de las reuniones de estos grupos, le daban concreción.

Por otro lado, estos grupos brindaron sostén emocional a los mismos docentes. Recordemos que el promedio de edad de los académicos de las Escuelas Normales es de 60 años. Muy pocos habían desarrollado habilidades digitales o habían incorporado nuevas tecnologías a sus prácticas. Esto llevó a las instituciones a ofrecer formación en nuevas tecnologías.

Este tipo de ejercicios es benéfico para nosotros como docentes que en estos momentos nos encontramos en una situación un poco difícil debido a la pandemia. Estos repositorios que nos listaron para análisis son buenos. Pero hay algunos como el de la DGESE y el del ILCE son un poco limitados en cuanto a la información que manejan. (Entrevista J. L. 19/06/2020)

También esta formación se da en buena medida al interior de las academias, se apoyan con unos con otros y en función de ciertos intereses. Por ejemplo, se comparten recursos, se libros que se utilizaban de manera física, pues logran escanearlos en formato PDF y tenerlos de manera virtual; se reemplazan unos materiales con otros: se incorporan recursos educativos abiertos. Esto permitió que al interior de las academias, fluyera este tipo de formación en términos de nuevas tecnologías y, de manera tangencial, también se da una formación en los mismos docentes, en este intercambio de información.

También fue muy interesante la vinculación curricular cuando se trataba de un trabajo de academia, si bien el planteamiento curricular lo obliga, los formatos instalados en virtud de los soportes tecnológicos permitieron cierta plasticidad y un movimiento distinto a los trabajos de los docentes. Con esa propuesta bajó el estrés debido a la sensación de exceso de trabajo, tanto de maestros como de alumnos.

Además de la formación institucionalizada y la no formal, al interior de las academias tuvo lugar un sostenimiento emocional entre docentes. Los maestros de más de 60 años tienen hijos grandes que han visto partir de su hogar, entonces están solos en sus casas, temerosos porque ven morir a la gente de su misma generación como producto de la pandemia, y el confinamiento los pone en situación de vulnerabilidad e indefensión. Algunos maestros en academia expresaban sus miedos: “se murió fulanito”, “es que estoy sola”, “me va a dar COVID”; en la academia logran tener soportes emocionales y académicos.

Los retos del trabajo colegiado en el confinamiento

Los cambios y retos más significativos ante la necesidad del desarrollo de la virtualidad fueron los asociados a la incorporación de la filosofía de la educación a distancia, que se habían instalado o que se estaban instalando en otras instituciones de educación superior, pero no en las Escuelas Normales que tenían pues una apuesta fuerte con estos sistemas hologénicos identificatorios con el buen maestro, de su presencia, de cómo se viste, su discurso.

La incorporación y la construcción de esta filosofía de la educación a distancia en estos grupos afines, con estrategias como la del aula invertida, fue motivo de reflexión. Muchos docentes reconocen que para las clases en línea instalan su pequeño pizarrón detrás de ellos y dan su clase, pero una buena parte tuvo que transitar a nuevos formatos, recurrir a recursos abiertos porque las Escuelas Normales no tienen repositorios propios, no pueden comprar recursos educativos y tienen que recurrir a otros formatos de comunicación.

Un ejemplo fue el flujo de información desde los cuerpos directivos. Los primeros formatos de comunicación, fueron a través de oficios y circulares, que se comunicaban a los líderes de las academias. Pero pronto estos formatos de comunicación fueron tendiendo al trabajo a distancia, es decir, se puede dar un comunicado a través de un correo electrónico, a través de una red social.

En términos de la planeación, la sensación de exceso de trabajo por el replanteamiento de formas de trabajo llevó a las academias a plantear los contenidos mínimos para la formación ¿cómo sería la planificación? ¿con qué contenidos? Y ¿con qué contenidos mínimos?

Así pues, hay un impacto en la concepción curricular importante. Muchas escuelas normales estaban adoptando el plan de estudios 2018, entonces tenían un doble trabajo: primero comprender cuál era el nuevo programa que tenían que abordar y luego cómo ese nuevo programa, que apenas estaban conociendo, tenía que sufrir recortes para tener contenidos mínimos que favorecieran el desarrollo de competencias. Este fue un trabajo fuerte que asumió la academia, porque era demasiado para los maestros. El trabajo colaborativo ayudó a depositar en otro una responsabilidad que se antojaba muy fuerte para ser asumida de manera individual. Entonces eso aliviaba al docente de una presión y una responsabilidad.

También se favoreció un seguimiento de las trayectorias, y diversas estrategias de control vertical por parte de la administración, que pedía cada quince días, evidencias del trabajo, para llenar la sensación de vacío. Pero también había un seguimiento horizontal de apoyo y ayuda por parte de los docentes, una evaluación compartida: un estudiante elaboraba un trabajo para dos o tres docentes y eso permitía bajar el trabajo de los estudiantes, y establecer relaciones más cordiales.

La participación de los estudiantes con la nueva modalidad

Muchos maestros tuvieron que pedir ayuda a los estudiantes en el ámbito de las nuevas tecnologías. Maestros que estaban colocados en el lugar del todo saber, pronto tuvieron que pedir ayuda a sus estudiantes, lo que llevó a relaciones diferentes con el estudiantado, y en ocasiones, a su incorporación a los equipos de docentes, y verse beneficiados también con soporte académico y emocional. El uso de las redes sociales para los vínculos grupales, fue mucho más fuerte entre estudiantes que entre docentes.

El liderazgo por parte de los estudiantes fue muy atinado en las prácticas profesionales. Algunos estudiantes reaccionaron favorablemente cuando de pronto la escuela secundaria se quedó parada. Algunos retomaron el liderazgo para darle energía y movilidad a su papel en las prácticas profesionales. Estos estudiantes también apoyaron a los docentes de educación secundaria en formatos de ayudantía.

Conclusiones

Con el paso del tiempo, pareciera que hay una sedimentación del trabajo colegiado impulsado por el plan de estudios 2012: se instalan academias por asignatura, por grado, o área de actividad, por ejemplo la academia de acercamiento a la práctica docente. Una de las condiciones para que este trabajo colegiado tenga lugar, es el liderazgo de los directivos, pues gracias a ellos se instalan condiciones de autonomía en las Escuelas Normales: los maestros deciden en equipos sobre ciertas actividades o direcciones en su trabajo profesional, la flexibilidad curricular permite incorporar contenidos regionales, se instala el seguimiento de la trayectoria de los estudiantes, el desarrollo de la innovación, entre otros.

Sin duda, todavía se plantean fuertes retos para instalar culturas digitales desde las cuales se mire una dinámica institucional distinta y otra forma de mirar la formación de los docentes. La falta de financiamiento para instalar

plataformas y servicios de comunicación a distancia robustos, lleva a formatos limitados a pocas personas, y poca diversidad en la interacción.

A pesar de que el trabajo colegiado tenía poco de haberse instalado en las escuelas normales, esta forma de trabajo democrático permitió sostén de diversa naturaleza a los docentes y a los estudiantes de las escuelas normales en el marco del confinamiento. Pero sin duda, este contexto vino a plantear nuevos retos, y con ello una perspectiva distinta de la formación. Sin duda después del confinamiento ya no seremos los mismos.

Referencias bibliográficas

- Chevallard, Y. (1997). *La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado*. Buenos Aires: Aique.
- Castella, C. (2016). La teoría antropológica de Lo didáctico: Herramientas para Las ciencias de La educación. *Acta Herediana Vol. 59*, octubre 2016 - marzo 2017.
- Castro, P. & Rodríguez, L. (2009). Antropología de los procesos políticos y del poder. *Alteridades, 19 (38)*. Págs. 107-127. 2009
- Czarny, G. (2003). *Las escuelas normales frente al cambio Un estudio de seguimiento a la aplicación del plan de estudios 1997*. México: Editoriales de México.
- DOF (2020). *Acuerdo por el que se establecen los criterios en materia de administración de recursos humanos para contener la propagación del coronavirus COVID-19, en las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal*. 23 de marzo del 2020. Secretaría de Gobernación.
- Espinosa, M. E. (2008). El trabajo colegiado en las escuelas normales y la evaluación de sus planes de estudio. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa 7*, julio-diciembre, 2008, pp. 1-14, Instituto de Investigaciones en Educación Veracruz, México

Trabajo colegiado/colaborativo en la ENSV en tiempos de Covid-19

Oscar Fernando López Meraz

En México, las escuelas normales (EN) siguen siendo las Instituciones de Educación Superior (IES) encargadas de la formación de las nuevas generaciones de docentes para la Educación Básica (EB). A mediados de la década de 1980 fueron incorporadas como IES, por lo que sus actividades, tradicionalmente asociadas con la docencia, se vieron multiplicadas. A su histórica vocación docente, se le sumarían la difusión, la divulgación y la investigación. Si bien las EN han caminado lentamente hacia la construcción de su nueva identidad y muchas de ellas ya cuentan con elementos característicos de IES, como la conformación de Cuerpos Académicos (CA), aún es notorio que existe resistencia para el cambio. En palabras de Ducoing: “las huellas del pasado pesan tanto que la Escuela Normal se ha volcado sobre sí” (2013, 8). Muy posiblemente, esta estrategia le ha permitido a las EN su sobrevivencia y cierta estabilidad, pero se ha ido posponiendo un cambio radical que dé respuesta a las necesidades de los alumnos y de la sociedad contemporánea.

En este sentido, no es de extrañar que las condiciones en las que tuvieron que hacer frente las EN a la contingencia sanitaria provocada por el Covid-19 se caracterizaran por la ausencia de plataformas digitales institucionales, la falta de autonomía para la toma de decisiones, las debilidades de actualización de la planta docente para el trabajo vía remota, y la débil profesionalización para el uso de herramientas digitales. Condiciones que, aunadas a las notorias desigualdades para el acceso y la permanencia de los centros escolares -ahora alojados en un amplio abanico de plataformas digitales-, destacando la brecha digital (Lloyd, 2020) entre quienes pueden aprovechar las TICs y quienes no tienen esa posibilidad, han complejizado aún más el trabajo docente, en un escenario donde se ha intentado implementar el currículo destacando competencias como el aprendizaje autónomo (Reyes, 2017) y las competencias digitales (Prendes., Gutiérrez, & Martínez, 2018).

Es claro observar que no se trató de un cambio programado de aulas invertidas, como lo proponen Bergmann y Sams, (2012), entre otros, sino de una necesidad urgente de formación. Muchos de los docentes de las EN tuvieron que echar manos de sus recursos y fueron desarrollando nuevas literacidades (Cassany, 1995; Ferreira, 1997; Zavala, 2008), entre las que destacan las digitales, en aras de trabajar con la población estudiantil mexicana que, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020), se ha visto notablemente afectada, pues sumarían, para todos los niveles, a 37 589 960. Además, los docentes se han enfrentado a múltiples retos y diversas problemáticas. Entre éstas, de acuerdo con los resultados de una encuesta aplicada a profesores de la UNAM de diferentes niveles educativos, destacan, en orden de importancia, las logísticas, las tecnológicas, las pedagógicas y las socioafectivas (Sánchez, Hernández, Carrasco, et al, 2020). Sin duda, desarrollarse académicamente en Google Classroom, Moodle y Google Suite, entre otros, comunicarse por medio de correo electrónico, Facebook y WhatsApp, principalmente, y el trabajo sincrónico por medio de Zoom, Google Hangouts y Skype, como las opciones más recurridas, representaron exigencias nunca antes atendidas. Por ello, se registraron como necesidades básicas el fortalecimiento pedagógico, alcanzar mayor disponibilidad de recursos digitales, mejorar el uso de recursos informativos sobre uso de tecnologías en educación, mejorar los procesos institucionales, sumar con mayor energía el acompañamiento pedagógico, y construir mejores procesos de asesoría técnica (Mendiola, Hernández, Carrasco, et al, 2020).

En otra dimensión se encuentran el trabajo colaborativo en las EN, misma que posibilitaría mejores canales de comunicación entre quienes, al menos, integran la planta docente de estas IES. El trabajo colegiado en las EN se encuentra desarrollado en diversas políticas públicas que dieron como resultado el PTFAEN (1997), el PROMIN (2008), y las reformas curriculares en las licenciaturas que ofertan (2012, 2018). Sin embargo, existe un desmigajamiento de academias (de asignatura, grado, área de actividad), como lo afirma Espinosa (2008), que le afectan. Otro de los problemas es el asunto de la contratación destacando que no todas las EN tienen a profesores de tiempo completo, lo que hace más difícil el trabajo colegiado y casi imposible sin liderazgo y flexibilidad. Es cierto que hay otros escenarios para el encuentro académico como los CA y los posgrados, pero siguen, en la mayoría de los casos, sin ser experiencias sistematizadas.

Todo este contexto nos lleva a preguntarnos, para el caso de la Escuela Normal Superior Veracruzana (ENSV) “Dr. Manuel Suárez Trujillo”: ¿Cómo se ha desarrollado el trabajo colaborativo durante la pandemia entre profesores de Escuelas Normales?, ¿Cuáles fueron los cambios y/o retos más significativos en la práctica docente ante la necesidad del desarrollo de la virtualidad?, ¿Qué tipo de participaciones tuvieron los alumnos con la nueva modalidad de trabajo a distancia? Para responder estos cuestionamientos nos posicionamos desde la perspectiva fenomenológica, interesada en comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los actores (Quecedo y Castaño, 2002), quienes significan, hablan y son reflexivos. En consecuencia, se decidió por el enfoque metodológico cualitativo, y la técnica de entrevistas a profundidad (Taylor y Bogdan, 1990), con el objetivo de desarrollar una mirada, básicamente, descriptiva y exploratoria. Los colaboradores de la investigación fueron cinco colegas que nos compartieron las impresiones sobre este proceso de adaptabilidad al escenario virtual.

Siguiendo el orden de las preguntas ya establecidas, y con base a la información proporcionada por los docentes, se puede responder que el trabajo colegiado y colaborativo se centró en las juntas de academia, en donde se revisaron, principalmente, las condiciones de los alumnos para regular la práctica educativa, el registro de asistencias y la identificación de alumnos en riesgo “académico”. También es importante mencionar el papel que desarrolló la Dirección de Escuelas Normales (DEN), desde donde se desarrollaron varias comisiones y participaron otras escuelas normales, así como lo propuesto por la Degsum desde donde se brindaron varios seminarios permanentes. Parecería que la “estrategia” de las autoridades fue el desarrollo de habilitaciones por medio de un número considerable de cursos que propició, entre otras cosas, que los profesores de tiempo completo fueran los principales receptores generando desigualdad en la oferta con quienes están por horas (la gran mayoría de los docentes de la ENSV están bajo este tipo de contratación).

También destaca que en las reuniones de academias no se constituyeran en espacios de intercambio académico donde se compartieran innovaciones y aprendizajes en el contexto de la pandemia o estrategias para la mejora emocional de las profesoras y los profesores. En otro nivel institucional, se puede hablar de que algunos colegas desarrollaron cursos express, desde la solidaridad, para el aprendizaje de competencias digitales, específicamente del uso de plataformas como Classroom. Por último, el trabajo síncrono y asíncrono no registró la participación de dos o más profesores, perdiendo la posibilidad del desarrollo horizontal del conocimiento. Tampoco se tiene registrado la participación de académicos foráneos a la ENSV para fortalecer el aprendizaje de los discentes.

En segundo lugar, se puede decir que los retos más significativos fueron los que representaron la familiarización y el manejo generalizado de plataformas digitales. Sin duda, la práctica docente se veía fuertemente constituida por la presencialidad. En las respuestas de los colegas, destaca que se dio un ajuste a su práctica, pero el proceso formativo asumió las características propias de la presencialidad, como el desarrollo de los mismos contenidos, el uso de las mismas lecturas, entre otros elementos, y no se dio de manera amplia la adecuación de estrategias propias de la virtualidad, como el uso de herramientas didáctica digitales. Otro elemento mencionado como reto para la práctica docente fue el de los horarios. Muchos estudiantes, afirman

los docentes de la ENSV, no respetaban los horarios para la comunicación, y se excedían en sus requerimientos, principalmente desde el WhatsApp.

Por último, la participación de los estudiantes bajo la modalidad a distancia fue variada. Lamentablemente, algunos de ellos se enfermaron de Covid-19 o tuvieron que cuidar a familiares cercanos, pero por lo general permanecieron en las clases síncronas en las plataformas Meet, Zoom y Teams, por mencionar las más socorridas. En cuanto a las actividades asíncronas, la mayoría cumplió con las entregas solicitadas, especialmente, en Classroom, aunque las profesoras y los profesores se mostraron comprensivos a la hora de la recepción, y no “castigaron” por entregas tardías. También participaron activamente en las redes sociales para organizar dinámicas y construir vínculos grupales. Para quienes desarrollaron sus actividades de práctica, cumplieron un papel central a la hora de comunicarse con los adolescentes a quienes atendían, y significaron un apoyo significativo para los profesores titulares de telesecundarias.

Referencias bibliográficas

- Bergmann, J. y Sams, A. (2012). *Flip Your Classroom: Reach Every Student in Every Class Every Day*. New York, NY: International Society for Technology in Education.
- Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona, Anagrama.
- Ducoing, P. (2013). *La Escuela Normal Una mirada desde el otro*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación,
- Espinosa Carbajal, María Eugenia El trabajo colegiado en las escuelas normales y la evaluación de sus planes de estudio CPU-e, *Revista de Investigación Educativa*, núm. 7, julio-diciembre, 2008, pp. 1-14. Redalyc.El trabajo colegiado en las escuelas normales y la evaluación de sus planes de estudio
- Ferreiro, E. (1997). *Alfabetización. Teoría y práctica*. México: Siglo XXI.
- Lloyd, M. (2020). “Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19”. En H. Casanova Cardiel (Coord.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 115-121). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. LloydM_2020_Desigualdades_educativas.pdf
- Reyes, M (2017). “Desarrollo de la competencia de aprendizaje autónomo en estudiantes de Pedagogía en un modelo educativo basado en competencias”. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, vol. 16, núm. 32, diciembre, 2017, pp. 67-82 Desarrollo de la competencia de aprendizaje autónomo en estudiantes de Pedagogía en un modelo educativo basado en competencias (redalyc.org)
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). “Introducción a la metodología de investigación cualitativa”. *Revista de Psicodidáctica*, n° 14. Págs. 5-40
- Sánchez, M., Hernández, A., Carrasco, R., Servín, M., Romo, A., Benavides, M., González, V., Vergara, C. (2020). Retos educativos durante la pandemia de COVID-19: una encuesta a profesores de la UNAM, *Revista Digital Universitaria*, Vol. 21, Núm. 3, mayo-junio, pp. 1-24
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. México: Paidós.
- Zavala, V. (2008). La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura. En *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. N°47. pp. 71-79. doc-guia-lengua-literatura.pdf (udea.edu.co)

Primer Conversatorio Internacional de Maestros en Formación México – Argentina: Una experiencia posible desde el confinamiento

Rosalba Santos Martínez

Este texto nos refiere al trabajo colaborativo emprendido por una escuela normal particular (Quince de Mayo) en colaboración con una institución argentina. Nos acerca a las posibilidades de interacción entre dos instituciones escolares, que deciden impulsar acciones de dialogo interinstitucional, apoyados por sus formadores, mediante el empleo de tecnologías de información muy diversas.

¿Cómo se ha desarrollado el trabajo colaborativo durante la pandemia entre profesores de Escuelas Normales?

Durante la pandemia, los procesos creativos emergieron para dar respuesta y continuidad a la formación de las nuevas generaciones de maestros en las Escuelas Normales, y en este sentido, el trabajo colaborativo entre docentes ha resultado fundamental, pues con este tipo de intercambios se materializan los principios y preceptos de la formación inicial docente.

En el caso de esta experiencia, la colaboración entre maestros se hizo posible dada la buena relación que existe con los profesores del Instituto Superior de Formación Docente “Dr. Miguel Campero” de la provincia de Tucumán Argentina, con quienes se habían sostenido algunos trabajos previos. En este caso en particular, los profesores del Instituto y de la “Escuela Normal Particular Autorizada Quince de Mayo” de la Ciudad de México, decidieron emprender la organización de un Primer Conversatorio Internacional en el que participarían los estudiantes de Profesorado de Educación Primaria, Profesorado de Educación Inicial y Profesorado de Educación Especial con Orientación en Hipoacúsico por Argentina, y de Licenciatura en Educación Preescolar por México.

La colaboración tomó como base, principalmente, la comunicación a través del correo electrónico, llamadas telefónicas, video llamadas, reuniones de trabajo mediante la plataforma zoom, así como el sistema de mensajería que ofrece el WhatsApp. A partir del uso de estas herramientas, se logró concretar la realización del Conversatorio, estableciendo en común acuerdo, que éste se constituiría como un espacio de diálogo e intercambio de ideas entre los estudiantes de ambos países, bajo la asesoría de sus maestros.

A partir del planteamiento en común de la siguiente pregunta: ¿cómo interpreta el futuro docente las diferentes dimensiones de la práctica en su formación y profesión? Los docentes se avocaron a delimitar el tema, estableciendo la definición final del mismo, de esta forma: “Dimensiones de la Práctica Docente” desde el cual, se podrían abarcar las diferentes dimensiones implicadas, a saber: personal, institucional, interpersonal, social, didáctica y valoral.

Y como objetivo, se construyó el siguiente: Propiciar espacios hacia una internacionalización más inclusiva, que permita que los maestros en formación desarrollen competencias internacionales e interculturales a partir del conocimiento y reflexión de su realidad.

¿Cuáles fueron los cambios y/o retos más significativos en la práctica docente ante la necesidad del desarrollo de la virtualidad?

El principal reto enfrentado por la comunidad docente, se relaciona con el desarrollo de la capacidad de adaptación para la utilización de los diferentes entornos virtuales que se encuentran disponibles para poder concretar diversas actividades y tareas, destinadas a la enseñanza y formación de los estudiantes universitarios. La gestión educativa se ha visto radicalmente modificada ante el confinamiento y las limitantes que, por el principio del cuidado de la salud y prevención de contagios, han sido impuestas por las autoridades; lo que sin duda nos ha llevado a adaptarnos a una realidad diferente y totalmente desconocida, en la que de acuerdo con Alho da Costa, (cit por Chacón 2014:7) “quienes gestionan deben ser receptivos, comprensivos, competentes y promover el diálogo...” como parte del reto que representa la vida actual.

El Conversatorio se llevó a cabo el 18 de noviembre de 2020, a las 15:00 horas, resaltando que el proceso de organización se constituyó así mismo, como un espacio para la reflexión e intercambio de impresiones sobre la realidad social y educativa que se vive actualmente desde el confinamiento; Mendoza (2020) nos ilustra claramente, mediante la siguiente reflexión:

“Las situaciones límite nos arrinconan en el lado más profundo de la existencia en que se dibujan ventanas de oportunidad para alejarnos del individualismo contemporáneo, ejercitar la solidaridad y poner el acento en lo verdaderamente importante. Aprendizajes colectivos y descubrimientos para este nuevo ser y estar en el mundo.” (p. 67).

¿Qué tipo de participaciones tuvieron los alumnos con la nueva modalidad de trabajo a distancia?

En el caso de esta experiencia, una vez que los estudiantes conocieron la propuesta de sus maestros para la realización del Primer Conversatorio Internacional, se mostraron receptivos y sorprendidos de que el confinamiento no sería un obstáculo para dialogar con sus pares en Argentina, sino por el contrario, una gran oportunidad para conocer los diferentes aspectos de la formación docente, mediante la reflexión guiada y orientada por sus maestros, la que requirió de un proceso de investigación y documentación del tema, para establecer las ideas de base para su intervención.

Asimismo, los estudiantes se involucraron activamente en el diseño del cartel alusivo al evento, aportando ideas para su definición, participaron en la difusión del mismo, mediante la utilización de sus redes sociales, colaboraron en la elaboración del guion para la conducción; sin embargo, cobra especial importancia el hecho de la concientización sobre su realidad, el presente que se está viviendo, así como los giros en el uso de las distintas herramientas, plataformas y redes sociales que se encuentran a su alcance, para mantener la comunicación con sus pares, estudiantes y docentes, que hasta el presente les ha permitido continuar compartiendo directamente, experiencias y reflexiones sobre la formación docente.

De acuerdo con las metas educativas establecidas por la UNESCO, para 2030 debemos haber aumentado la oferta de maestros calificados, entre otras cosas, mediante la cooperación internacional y por lo que respecta a los estudiantes, se propone el trabajo colaborativo en ambientes más inclusivos y equitativos.

Finalmente, como apunta el filósofo Beuchot (2020:160), “...no podemos quedarnos en el quietismo de que los acontecimientos nos suceden y no es posible hacer nada, sino pasar al activismo social, según el cual, en el caso de una catástrofe, podemos hacer algo por nuestros semejantes...”

Fuentes de consulta

- Beuchot, Mauricio (2020). Filosofía y pandemia en México ¿posibilidad o ilusión de cambio? En Covid México. (P. 64-79). México: Torres Asociados.
- Chacón M., Lonis (2014). Gestión educativa del siglo XXI: bajo el paradigma emergente de la complejidad. *Omnia*, 20(2), 150-161, consultado el 16 de abril de 2021. ISSN 1315-8856. Disponible en: <https://www.erdalyc.org/>
- Mendoza G., Mónica A. (2020). Pandemia en México. En Covid México. (P. 146-161). México: Torres Asociados.
- UNESCO Metas Educativas UNESCO 2030. Recuperado de https://SP_SDG4 Targets.pdf (unesco.org) el 16 de abril 2021.